

EL CENSOR,

DISCURSO LXXXIX.

*Omnibus in terris , quae sunt á Gadibus
usque*

*Auroram , et Gángen , pauci dignoscere
possunt*

Vera bona , atque illis multum diversa.....

Juv. Sat. X. v. 1.

En quantas tierras desde Gades corren,
A do la Aurora nace , y nace el Ganges,
Hay ciertamente pocos que conozcan
Los verdaderos bienes , y los males.

El sugeto que me remitió aquella especie de Gaceta , que publiqué en el Discurso XLV , me remitió asimismo otras que habia recibido por la misma via ; y que por ciertas causas, que no hace al caso referir , quedaron sin

Y

pu-

publicarse: ni aun hasta ahora he acabado de registrarlas todas. Entre las que he visto hay muchas que me parecen dignas de la curiosidad del Público. Contienen todas varias cartas, que el Editor ó Gacetero Frances publica con varias notas suyas: y yo me tomaré la licencia de poner alguna otra adonde me parezca conveniente, las que distinguiré con esta señal ¶ de las del Gacetero que llevarán esta. * He aqui la primera de estas Cartas ó Gacetas. Solo me queda que advertir, que mi corresponsal me encargó pudiese al Público disimulase los defectos del estilo, que le parecía algo *afrancesado*, por haber hecho muy de priesa la traducción; pero el Público se hará cargo de que quando se hizo no se habian aun dado á luz las obras del Divino Figueroa, ó de Figueroa el Divino.

Cat-

Carta de Mr. Ennous, viagero en la
Cosmosia, á Mr. Seauton, miembro de
varias Academias, su fecha en Melete
á 15 de Noviembre de 1781.*

... **S**í Mr. os lo aseguro por quien soy.
„Mil veces me hubiera ausentado de
„esta tierra de maldicion luego que

Y 2

„lle-

* „Yo no sé qué Pueblo de Cosmosia se-
„rá este Melete. Puede ser tambien que
„haya otras Cosmosias mas de la que yo
„conozco. Yo no tengo noticia de otra, que
„de una de las Islas (no de las mayores) del
„Mar Etereó; la qual tiene la particulari-
„dad de que mirada desde la Selene, que
„es la Isla mas vecina, parece despedir luz,
„y que se mueve, y navega como una nave
„empavesada por medio de dicho mar.
„Está situada entre los grados 1 y 360
„de longitud, y 1 y 90 de latitud austral,
„y meridional. Pasa por ella el Meridiano
„de París, y la divide en dos partes per-
„fectamente iguales.”

Por lo que hace á MM. Ennous y Seau-
ton sus nombres son bien conocidos de los
literatos.

„llegué á conocer bien estas gentes,
„si no fuese por no contravenir al su-
„perior orden , que me manda per-
„manecer en la Cosmosia. Me creería
„en el mismo infierno si no tuviese la
„esperanza de salir alguna vez de
„aquí ¶: ella es á lo menos su vesti-
„bulo ó su antecámara , donde toda
„la ventaja que puede esperar un hom-
„bre es esta. Por lo demas reyna en-
„tre todos sus moradores el mis-
„mísimo desorden , y la habita un
„horror , segun todas apariencias,
„sempiterno. ¡ Dichoso el mortal que
„no tiene ojos para verlo , ni para llo-
„rarlo ! Pero al Filósofo infeliz que ha
„llegado á formarse ideas de orden,
„de arreglo , de hermosura , de belle-
„za moral , y que no las vé realizadas
„en la parte mas pequeña , ni tiene
„esperanza de que lo sean ; le causa
„es-

¶ ¿El infierno , la Cosmosia ? ¿Qué tierra
será esta? ¿O si será este Mr. Ennous algun
Ingles poseido del Splin?

„esto un tan indecible tormento , que
 „solo sintiéndolo se puede llegar á
 „conocer su grandeza. La contempla-
 „cion del admirable y estupendo or-
 „den en que vé colocados y dispues-
 „tos por la sábia y omnipotente mano
 „de su Hacedor todos los demas seres
 „puramente fisicos , no sirve sino pa-
 „ra hacerle percibir mas bien , y pa-
 „ra que mas , y mas resalte á sus
 „ojos este imponderable desorden en
 „que se han constituido á sí mismos los
 „seres dotados de razon , y libertad
 „en la Cosmosia.

„El ningun uso que los Cosmosianos
 „hacen de estas y las demas facultades
 „que ellas suponen , y con que su
 „Criador les ha dotado para conseguir
 „su felicidad , hácia la qual les ha
 „impreso él mismo un movimiento
 „irresistible , é infinitamente rápido;
 „es la causa de este desorden , supe-
 „rior á todas mis expresiones, y á todos
 „los esfuerzos de mi debil eloquencia. ¶

Y 3

„Es-

¶ ¿El no uso de la razon , y la libertad es

„Esta causa es la que sumerge al
„mundo moral en un horrendo cháos,
„donde todo es confusion , tinieblas
„todo. Ella es la que cegando á to-
„dos los Cosmosianos les hace torcer
„de mil maneras las direcciones , que
„para llegar á su fin debían seguir. Y de
„aquí , ¡ qué mutuos , qué continuos,
„qué violentos choques de unos con
„otros

la causa del desorden del mundo moral? Supongo que Mr. Ennous habla de la causa inmediata. Pero con todo ¿no es esto negar abiertamente el pecado original? Desde luego lo concluyo así. Porque así lo concluirán algunos pocos lectores , á quienes no faltará la suficiente sabiduría, zelo y caridad para concluirlo así. Y por consiguiente bastará que ellos lo digan. Aunque por otra parte sea cierto, que si todos hiciesen lo que deben , y lo que pueden , todos serían tan buenos , tan virtuosos , tan felices, como es posible.

¿Sobre todo no se ha llamado el tal Ennous á sí mismo Filósofo? Luego no tiene Religion. Luego no hay que hacer caso de nada de quanto diga , ó á lo menos

„otros proporcionados en sus fuerzas
 „á la rapidez de los movimientos? Ni
 „convinados estos, ni contrarrestadas
 „aquellas entre sí, ni se ha formado
 „todavía, ni llegará jamás á formarse
 „algun Compuesto, algun Todo, algun
 „Cuerpo sólido estable del que cada
 „uno pudiese ser parte ó miembro, y
 „ocupar en él el lugar mas adaptado
 Y 4

caute legendus. Ni se me objete, que si es
 así ¿para qué lo publico? Porque respondo,
 que no tengo otra cosa que publicar. Mr.
 Ennous en esta, y en las demas cartas que he
 visto habla allá de los Cosmosianos, que no nos
 tocan; ni tañen. Y yo no puedo decir cosa,
 que no sea contra algun particular, contra
 algun Cuerpo, contra la Nacion entera, ó
 contra todos los hombres: y no quiero te-
 ner á nadie quexoso, mayormente quando
 no me siento de humor por ahora para es-
 cribir de escofietas y sombrerillos, ó cosas de
 igual importancia. Por otra parte Mr. Ennous
 habla de los vicios mas generales de los Cos-
 mosianos; y ademas de esto, bien sabido es,
 que no hay libro tan malo del que no se pue-
 da sacar algo bueno.

„á su particular índole y naturaleza.
„Todos se hallan siempre fuera de su
„centro : son arrojados muy léjos de
„su camino ; y sus acciones todas son
„otros tantos pasos que dán hácia el
„fin opuesto diametralmente al que
„buscan.

„No conocen , no distinguen los ver-
„daderos bienes de los bienes falsos,
„ó los males ; y este error , pasando
„á hábito , acaba de poner el colmo
„al desorden , y á la infelicidad de
„todos. Todos corren hácia unos mis-
„mos bienes , que no pudiendo gozar-
„los todos , son infelices los que que-
„dan privados de ellos ; y son infeli-
„ces los que llegan á conseguirlos , por-
„que para ellos son verdaderos males.
„Separados unos y otros de las reglas,
„ó leyes que habian de ordenar este
„cháos , sería tanta casualidad ¶ que
„en-

¶ ¡Casualidad! ¿Casualidad? Pues qué ¿hay casualidades en el mundo? Casualidad es lo mismo que acaso : los Atheistas dicen , que to-

„encontrase alguno con los bienes,
 „cuya posesion le hiciese feliz , como
 „el que hallase un hombre su vida en
 „medio de los peligros , ó su salud
 „en el uso de los venenos. Oidme.

„La felicidad porque cada uno an-
 „hela no consiste , como es claro , en
 „otra cosa que en la posesion de los
 „mayores bienes que le es posible con-
 „seguir , y en la carencia de los ma-
 „yores males que le es posible evitar.
 „De suerte , que en un tiempo dado,
 „aquel será mas feliz , cuya suma de
 „los bienes que posee , sea mayor que
 „la de los males que padece. Estos
 „bienes , y estos males no son cosas
 „absolutas , sino relaciones que las co-
 „sas tienen con nuestras facultades de
 „gozar y padecer ; y bien llamamos
 „todo aquello que de suyo nos causa

Y 5 „pla-
 todo lo ha hecho el acaso : Mr. Ennous su-
 pone , que la casualidad puede hacer algo:
 quien hace un cesto , hará ciento : luego Mr.
 Ennous es Atheista. *Caute legendus* digo
 otra vez.

„placer , deleite , agrado , gusto : co-
„mo *mal* todo aquello que de suyo es
„doloroso , desagradable , repugnante.

„Pero como tal es la constitucion
„moral de las cosas , que no se pueden
„poseer á un tiempo todos los bienes
„que en ese mismo tiempo se conocen:
„como no solo los bienes y males con-
„trarios se excluyen mutuamente , si-
„no que la posesion de muchos bienes
„sirve de estorbo á la consecucion de
„otros ; y el abrazar ciertos males,
„suele ser muchas veces el medio de
„librarnos de otros mayores : de aqui
„es que todo aquello , sea de la natu-
„raleza que fuere , sea un bien , sea
„un mal , que aumenta la suma de
„nuestros bienes , se llama , y es efec-
„tivamente un bien ; y al contrario
„todo lo que aumenta la suma de
„nuestros males , ó disminuye la de
„nuestros bienes , sea un bien , ó no
„lo sea , se llama , y es efectivamen-
„te un mal. Porque no puede dexar
„de ser un bien , todo lo que aumenta
„nues-

„nuestra felicidad , y de ser un mal,
 „todo lo que la disminuye. Por eso
 „la mera carencia de un mal , dismi-
 „nuyendo la suma de ellos , se llama,
 „y es un bien ; y la pura privacion de
 „un bien , disminuyendo la suma de
 „ellos , se llama , y es un mal. Por
 „eso un bien se llama , y es efectiva-
 „mente un mal quando , ó nos priva
 „de otro bien mayor , ó nos acarrea
 „un mal mayor que el que consiste
 „en su privacion. Y un mal se dice,
 „y es efectivamente un bien , quando,
 „ó nos liberta de un mal mayor , ó
 „nos hace adquirir un bien mayor que
 „el que consiste en la ausencia del tal
 „mal. En una palabra , los bienes pue-
 „den ser considerados como cantidades
 „negativas de males , ó los males co-
 „mo cantidades negativas de bienes.
 „Estos serán entre sí , y aquellos se-
 „rán entre sí en razon compuesta , no
 „solo de su duracion , ó extension , y
 „de su intension , sino principalmente
 „de la posibilidad , probabilidad , ó

„certeza que se tiene de gozarlos , 6
 „de padecerlos en adelante : ya por-
 „que la esperanza y el temor nos los
 „hace gozar ó padecer de presente an-
 „tes de que lo sean en el efecto : ya
 „porque considerados los bienes y ma-
 „les con relacion al tiempo presente,
 „en que son en efecto gozados ó pa-
 „decidos , no son de consideracion al-
 „guna en lo moral , pues no pueden
 „ser fin de ninguna accion humana.
 „Todas estas se dirigen á buscar el
 „bien , y huir el mal , y no se busca
 „sino lo que no se posee , ni se huye
 „sino de lo que puede sobrevenir ¶.

„Los

¶ Yo digo , que todo esto es un disparate;
 porque ¿cómo puedo yo gozar de una ren-
 ta , que espero recibir el año que viene , ni
 sentir ahora la muerte , que no vendria sino
 al cabo de la enfermedad? Por otra parte
 parece bien claro , que si en este momento
 estuviese seguro , que en el inmediatamente
 futuro cesaria el dolor , que ahora sufro , se
 reduciria á nada ; pues apenas haria esta
 reflexion , quando ya seria pasado el mo-
 mento en que me dolia ; y lo mismo digo
 de

„Los bienes serán entre sí como los
 „males de que nos libertan (y siempre
 „nos libertan de algunos , quales son
 „á lo menos los que consisten en la
 „ausencia de estos bienes). Y los ma-
 „les serán entre sí como los bienes de
 „que nos privan (y siempre nos privan
 „de algunos , quales son á lo menos
 „los que consisten en la carencia de
 „estos males). Por consiguiente los
 „bienes y los males serán entre sí en
 „razon compuesta de su extension , in-
 „tension y probabilidad.

„Pero no todos los bienes son igua-
 „les para todos , ni para uno mismo
 „en todo tiempo. Porque ni en todo
 „tiempo , ni para todos son igualmen-
 „te intensos , duraderos , ni posibles,
 „ó probables. Pende esto del natural,
 „del genio , del caracter de cada uno;

Y 7 „de
 de un placer : de donde parece seguirse, que
 ni los bienes , ni los males se gozan , ni pa-
 decen sino en esperanza y temor. Pero para
 entender esta algaravia , es menester haber
 leído á Newton.

„de su particular constitucion moral,
„no menos diversa en cada hombre,
„que su constitucion fisica , y de las
„particulares circunstancias en que se
„halla constituido. El Autor del mun-
„do moral , igualmente sabio en su
„formacion que en la del mundo fisi-
„co , intentó sin duda hacer de todos
„los hombres , como de otras tantas
„piezas , una admirable y perfectísi-
„ma máquina , en la que cada una
„era preciso tuviese diversísimas , aun-
„que muy íntimas y estrechas relacio-
„nes , con todas las demas que debian
„formar este gran Todo. A este fin le
„dió á cada una muy diversa configu-
„racion ó hechura ; pero siempre la
„mas apta , para que modificando de
„diversa manera el comun movimien-
„to impreso á todas por el único re-
„sorte , el amor del mayor bien to-
„mase aquella direccion , por la qual
„viniese siempre sin chocar , ni ser-
„vir de estorbo á las otras , á ocupar
„el lugar y puesto que requería el uso
„ú

„ú oficio á que era destinada J. Si
 „fuesen pues unos mismos bienes para
 „todos , y en todo tiempo los mayo-
 „res , no podria resultar esta convi-
 „nacion de diversos movimientos ó ac-
 „ciones , que debia formar esta má-
 „quina admirable , y hacer de todas
 „sus partes , ó ya simples , ó ya com-
 „puestas de otras , un Todo perfectí-
 „simo.

„Pues ahora , supuesta esta
 „teoría * de los bienes y los males,
 Y6 „se

¶ ¿Quién le habrá contado á Mr. Ennous todo esto? ¿Dónde habrá visto el plan de esta máquina? Los hombres han nacido , unos para ser ricos , y otros para ser pobres; unos para gozar de todos los bienes , y otros de ningunos. Y la prueba es clara ; porque si las riquezas de los ricos se repartieran entre todos á prorrata de lo que cada uno hiciese por adquirirlas , no habria ningun rico : mas es asi , que Dios no solo ha permitido , sino que él mismo ha hecho á los ricos ricos , segun consta de la autoridad de todos : luego , &c.

* „Esta teoría , dice Mr. Ennous en una de
 „sus

„se conoce claramente , que para que
„la máquina anduviese bien ordenada,
„para que cada Cosmosiano fuese tan
„feliz como su naturaleza lo permite,
„y su felicidad no sirviese de obstácu-
„lo á la de ningun otro , no sería me-
„nester mas , sino que los Cosmosia-
„nos haciendo uso principalmente de
„su libertad y su razon (palabra que
„no significa otra cosa que cuenta ó
„cálculo) , comparasen , midiesen,
„calculasen los bienes que la natura-
„leza ó la religion ¶ les proponen á

„su
„sus Cartas , que poseo inedita , la debe á su
„íntimo amigo Mr. Logos , el mayor , y mas
„célebre Filósofo , que asegura hay en Cos-
„mosia; en cuya autoridad se apoyan alli to-
„dos , cuyo nombre traen todos en la boca,
„y á quien sin embargo son poquísimos, dice,
„los que conocen en toda la Cosmosia.

¶ ¿ Qué Religion será esta ? Alguna de
las falsas. Pero si es falsa , ¿qué bienes pue-
de proponer , que no sean falsos ? ¿Acaso la
Religion verdadera ? Pero yo tambien he es-
tado en Cosmosia , y protesto , que á juz-
gar por lo que via , oia y palpaba , no cree-
ria

„su entendimiento. Porque ¿ cómo po-
 „drian en este caso dexar de conocer
 „los bienes, de distinguirlos? Conocién-
 „dolos , ¿ podría dexar de abrazar ca-
 „da uno los verdaderamente mayores
 „para él? Y abrazándolos , ¿ cómo
 „podrían esos mismísimos bienes ser
 „justamente los mayores para otro
 „que hiciese un igual uso de sus fa-
 „cultades? ¿ Es creible que si todos
 „hiciesen lo que pueden , y lo que
 „deben hacer , no fuesen todos tan fe-
 „lices como es posible lo sean? No ; no
 „es creible. Sería menester para per-
 „suadírsele , ó negar el poder , ó la
 „sabiduría , ó la bondad del Ser infi-
 „nitamente poderoso , sábio y bueno,
 „Autor y Ordenador del mundo mo-
 „ral.

„Pero los Cosmosianos no quieren,
 „ni han querido ha mucho tiempo ha-
 „cer este uso de sus facultades ; las
 „quar
 „ria nunca , que tal y tan santa Religion co-
 „mo la nuestra era alli conocida.

„quales por esta causa casi han venido
„á extinguirse en muchos de ellos.
„Quando deberian , usando de su li-
„bertad , resistir á aquella atraccion
„con que los tira hácia sí qualquiera
„suerte de bien , mediante las fuerzas
„que les comunica otro , ú otros bie-
„nes que al mismo tiempo se les pre-
„sentan y los atraen , y que no pue-
„den abarcarlos todos con su accion:
„quando deberian suspender esta por
„todo el tiempo posible , y aprove-
„chándose de él , exâminar , usando
„de su razon , comparar , calcular,
„medir estos bienes hasta hallar el
„verdadero ; esto es , el que realmen-
„te es mayor , nada de esto hacen,
„sino que precipitando su juicio , abra-
„zan el que les parece tal á primera
„vista ; y el qual las mas veces , por
„no decir siempre , es preciso que sea
„un mal verdadero , ó un bien me-
„nor , que les priva de otro mayor
„que abandonan. Porque asi se han
„los objetos morales , respecto de nues-
„tro

„tro entendimiento , ó vista de nues-
 „tra alma , como los objetos corpo-
 „ales respecto de la vista de nuestro
 „cuerpo. Ningun objeto se presenta á
 „nuestros ojos como él es ; ó por me-
 „jor decir casi todos se presentan siem-
 „pre al contrario de como son. Fin-
 „jamos que careciésemos de todos los
 „demas sentidos , y que no tuviése-
 „mos otras percepciones con que com-
 „parar las que percibimos por la vis-
 „ta : entonces es claro , que no solo
 „nos sería imposible distinguir , ni
 „conocer , por mas que nos importa-
 „se , la verdadera magnitud , las dis-
 „tancias , la solidez de los cuerpos
 „que nos rodean ; sino que creeria-
 „mos mayores , los que siendo en la
 „realidad mas pequeños , por estar
 „mas cerca pintasen en nuestros ojos
 „sus imágenes mayores : una ventana
 „por la qual mirásemos un monte,
 „se nos antojaria muchísimo mayor
 „que él. Todos los objetos los veria-
 „mos en un mismo plano , ó á igua-
 „les

„les distancias de nuestros ojos ; y no
„podríamos dar paso sin estrellarnos
„contra algun cuerpo , ó precipitar-
„nos á cada instante. No distinguiría-
„mos de su solidez el brillo ; las me-
„ras apariencias de los objetos , y un
„leve vapor , como el que forma una
„nube , se nos antojaria tan sólido
„como una peña. Todo aquello para
„nosotros tendria mas realidad que
„hiriese mas fuertemente nuestros
„ojos. Confundiríamos la carencia de
„cuerpo con el cuerpo mismo , y el
„hueco de una oscura cueva se nos
„representaria un cuerpo de otro co-
„lor. Los objetos que no viésemos se-
„rian para nosotros lo mismo que si
„no fuesen. Nada nos seria mas des-
„conocido que nuestros propios ojos ;
„y el ayre en fin , este vivificante lí-
„quido que siempre nos rodea , y nos
„repenetra , y en el que vivimos , es-
„tamos y respiramos , para nosotros
„no existiría ¶.

„Lo
¶ En mi vida he leído mas disparates. ¿Con
qué

„Lo mismo nos sucederia , y quizá
 „mucho peor , si dotados de todos los
 „sentidos , que hoy tenemos , carecié-
 „semos , ó lo que es lo mismo , no hu-
 „biésemos hecho nunca uso de la fa-
 „cultad de comparar unas con otras
 „las diversísimas percepciones, que por
 „su medio hacen en nosotros unos
 „mismísimos objetos. ¶ Y he aqui el
 „caso en que se hallan los Cosmosia-
 „nos respecto de los bienes , y los ma-
 „les , y aun de todos los objetos inte-
 „ligibles. Dotados de entendimiento,
 „que es la vista de su alma , y de
 „sentidos , ó instintos morales , por cu-
 „yo medio se perciben mil qualidades
 „buenas y malas de las cosas , que
 „no se perciben por el entendimiento

„pu-
 qué con los ojos no se ve lo que está lejos,
 y lo que está cerca , lo que es grande , y
 chico , &c. &c? Maldita la reflexion que
 es menester para asegurar á pie juntillas,
 que todos estos son puros embustes.

¶ Esto es ir subiendo de punto los dis-
 parates.

„puro , ni por los sentidos del cuer-
„po ; ó jamás han comparado , ó las
„han comparado de priesa y mal unas
„con otras las diversas percepciones,
„que reciben por estos medios , y des-
„conocen de tal manera los bienes , y
„los males , y aun toda suerte de ob-
„jetos , que excede su ignorancia á to-
„do lo que yo soy capaz de ponderar.
„Aquellos bienes y males se les anto-
„jan á todos mayores , que miran mas
„cerca de sí , y casi tienen por puntos
„imperceptibles los que están coloca-
„dos mas allá del término de su vida. ¶
„Creen estos á una distancia inmen-
„sa , y este juicio errado se los dis-
„minuye al infinito. Tienen todos por
„mas sólidos y reales aquellos bienes,
„que tienen un mayor brillo , el qual
„se disipa facilmente , como un va-
„por leve ; y aquellos que por el mo-
„mento hacen mas vivas impresiones
„en los sentidos de su cuerpo. Las mis-

¶ Téngase cuidado.

„ mismas carencias , las puras priva-
 „ ciones de bienes tienen por bienes
 „ reales y positivos. Nada desconocen,
 „ ni distinguen menos que su propio
 „ entendimiento , su mente , su alma,
 „ eso que en ellos percibe el bien y
 „ el mal , llegan hasta negar su exis-
 „ tencia , confundiéndose á sí propios
 „ con los leños , las piedras , ú otros
 „ cuerpos organizados , pues ninguno
 „ hay que no lo sea. ¶ La palabra
 „ yo no creo tenga sentido para nin-
 „ guno de estos hombres. Dios en fin, ¶
 „ Dios , ese piélago inmenso de sér,
 „ que nos circunda , que nos penetra
 „ hasta nuestras mas intimas medulas,
 „ que nos dá en cada momento el que
 „ tenemos y tienen todas las cosas:
 „ Dios , en cuyo seno existimos , so-
 „ mos , estamos , vivimos , alentamos,
 „ nos

¶ Obsérvese tambien esto.

¶ Ahora acabarán de convencerse todos,
 que Mr. Ennou sobre Atheista , que admi-
 te la casualidad , tiene tambien algo de hi-
 pócrita.

„nos movemos , obramos : este Dios
„todo beneficencia y bondad , de quien
„la participan los demas bienes , y
„en quanto no la participan son los
„males : este Dios , que seguramente
„nos haria en cada momento tan fe-
„lices , no á la verdad como él , por-
„que esto es imposible ; pero sí como
„lo puede permitir la necesaria limi-
„tacion de nuestro sér : este Dios es
„absolutamente desconocido de los Cos-
„mosianos. Creen de él mil absurdos
„tan impios y escandalosos , como in-
„concebibles : lo confunden con sus
„propias obras , y ó niegan su exis-
„tencia , ó la creen inutil , substitu-
„yendo en lugar de ella , y creyendo
„mil divinidades manifestamente qui-
„méricas con los nombres de Acaso
„de Virtud , de Fuerza para gobernar
„el mundo físico ; y de Acaso , de Pre-
„ocupacion , de Costumbre para regir
„el mundo moral. ¶ Y para decirlo
„de
¶ Es constante , que en el mundo hay por
exem-

„de una vez , los mayores sabios de
 „Cosmosia quando se les dice , que
 „hablando con exâctitud , no puede ser
 „otra la causa de todo lo que *es* , ó
 „no es un puro *nada* , que Dios mis-
 „mo ; pues ninguna cosa puede dar-
 „se el sér á sí misma en ningun
 „momento , ni por lo tanto sus mo-
 „dos , ó maneras de existir , que no
 „se distinguen de su sér mismo , se
 „burlan , ó mofan descaradamente.
 „Porque si es que creen un Dios , lo
 „creen

exemplo una fuerza , que mueve los cuerpos,
 ó que les hace existir sucesivamente aqui,
 y alli. Es constante , que el movimiento no
 tiene un sér distinto del de los cuerpos mo-
 vidos. Es constante por consiguiente , que
 la fuerza que les dá el sér del movimiento
 les dará igualmente el sér que ellos tienen;
 y sin embargo es constante , segun todos
 los Filósofos , que esta fuerza no es el Dios
 verdadero , que creemos : luego Mr. Ennous,
 que parece creer lo contrario de esta úl-
 tima proposicion , es sobre Atheista , hipó-
 crita , é impio politheista. Lo demas que di-
 ce en este asunto no lo entiende nadie.

„creen muy lejos de nosotros , y sin
„influxo alguno en las cosas de acá
„abaxo. Infinitamente mas necios en
„esto , que un rústico de nuestro
„mundo; el que si por ventura llega-
„se á creer , que era el ayre esa bó-
„veda azul , que se le representa tan
„lejos , y que cubre toda su hermosa
„y florida campiña , á que se ex-
„tienden sus ojos , no podria jamás
„persuadirsele , y se burlaria del que
„pretendiese hacerle creer , que es
„tan grande su influxo sobre todas
„las flores , plantas , y animales , in-
„cluso el mismo rústico , que en aquel
„mismo punto que faltase , ó dexa-
„se de ser , todo se agostaria inme-
„diatamente , se marchitaria y mo-
„riria todo. *

„Si
* „Yo debo advertir aqui , que segun va-
„rias relaciones de algunos Filósofos , que
„han viajado en la Cosmosia , se crian en
„ella unos animales de cierta especie , que
„tal vez puede Mr. Ennous haberlos con-
„fundido con los hombres. Les son tan su-
„ma,

„Si tanta ignorancia hay en la
 „Cosmosia acerca del Sér supremo,
 „si tantos errores cubren aqui de ti-
 „nieblas esta verdad primitiva , esta
 „ver-
 „mamente parecidos , que es casi imposible
 „distinguirlos de ellos. Es menester para es-
 „to mucha observacion sobre su modo de
 „hablar , y de obrar ; pues hablan y obran
 „semejantemente á los hombres. Comen , y
 „se visten con poca diferencia como ellos ;
 „y viven entre ellos en todas las Ciudades,
 „y Lugares de Cosmosia. Mejor se diria,
 „que los hombres alli viven en medio de
 „estos animales , porque estos abundan sin
 „comparacion mucho mas. Por lo comun
 „son bien mansos ; y como no se les ir-
 „rite demasiado , no hacen mal. Son aun
 „muy cobardes quando se ve cada uno so-
 „lo , porque entonces por un instinto na-
 „tural sienten su flaqueza , que es mucha.
 „Pero unidos son mas fieros que leones , ó
 „tigres , y sobre todo mas alevosos , y trai-
 „dores que diablos. No sé qué verdad ten-
 „ga la existencia de tales animales ; pero
 „si es cierta , sospecho mucho , que Mr.
 „Ennous haya atribuido á los hombres que
 „viven en Cosmosia lo que solo puede
 „convenir á estos animales.”

„verdad luminosa , que á pesar de
„su claridad apenas se divisa , se tras-
„luce por medio de ellas ; conside-
„rad en quán espesas tinieblas no es-
„tarán envueltas todas las otras ver-
„dades. Y si al creer se sigue nece-
„sariamente el obrar ; considerad tam-
„bien ¿hasta qué punto no se habrán
„apartado los Cosmosianos de aque-
„llas reglas , ó leyes , que habian de
„ordenar el mundo moral?

„¿Quán grande no será este desor-
„den ! ¿Quán grande no será esta in-
„felicidad ! Y he aquí á qué abismo
„conduce á los Cosmosianos el no
„uso de los medios con que su Cria-
„dor les ha dotado para vivir orde-
„nados y felices , quanto la neces-
„ria limitacion de su naturaleza pue-
„de permitirlo.

„Pero preguntaréis acaso , ¿ por
„qué no quieren hacer uso de estos
„medios , y particularmente de su li-
„bertad y su razon , que es la causa
„inmediata del desorden ? ¿ Por ven-
„tu-

„tura no aman su felicidad? ¿Pueden
 „proponerse otro fin que ella en todas
 „sus acciones? ¿No son hombres co-
 „mo nosotros? ¿De dónde nace , pues,
 „que no quieran conocer y distinguir
 „los verdaderos bienes y males ? Si
 „pueden conocerlos , ¿por qué no quie-
 „ren?

„Os responderia facilmente á estas
 „preguntas , diciendoos , que no quie-
 „ren hacer nada de esto , porque no
 „quieren. Pues siendo la primera cau-
 „sa del mal , del desorden , de la in-
 „felicidad , la voluntad de los hom-
 „bres ; de la primera causa no pue-
 „de señalarse otra primera. Pero si
 „me preguntais de otro género de
 „causas , yo os las haré manifestas
 „en otras Cartas. Considerad bien
 „sobre lo que os he dicho en esta,
 „y llegaréis á formaros una idea de
 „la grandeza de este desorden , qual
 „yo la tengo formada , pero que me
 „es imposible transferiros la. Entonces
 „no extrañaréis tanto , y podrá ha-
 „cer-

"cerseos creible lo mucho que sobre
"este punto tengo que deciros. Inte-
"rin podreis creer que soy, &c."